



La urbanista María Urmeneta y los arquitectos Santiago Iribarren, presidente del COAVN, y Jesús Leache, en el debate celebrado ayer en las instalaciones de Diario de Navarra.

Los arquitectos piden recuperar la idea de “paseo” en Sarasate más allá de los árboles

María Urmeneta, Santiago Iribarren y Jesús Leache contrastan opiniones sobre el futuro del céntrico bulvar y critican las limitaciones al proyecto

DN
en vivo

RUPERTO MENDIRI
Pamplona

Si algo quedó claro ayer en el encuentro de ‘DN en vivo’ sobre la fu-

tura reurbanización del paseo de Sarasate es que los arquitectos consideran que el debate de la plataforma única –un bulvar sin rampas ni escalones para un espacio con un desnivel de 90 cm– con el mantenimiento intacto de los árboles es imposible –pese a que consideran que es la opción óptima–, y por tanto, estéril.

La urbanista María Urmeneta y los arquitectos Santiago Iribarren, presidente de la delegación navarra del COAVN, y Jesús Leache, del estudio Tabuenca y Leache, ofrecieron una visión profesional desprovista del enconado enfrentamiento político que ha contaminado el futuro del paseo en el Ayuntamiento de Pamplona.

Como se recordará, Enrique Maya trató de sacar adelante en la

pasada legislatura un proyecto de reurbanización redactado por los técnicos municipales, aunque muy inspirado en uno de los tres finalistas del concurso de ideas de 2019, *Zapateando*, de Ramón Garitano. El proyecto no salvaba el desnivel del paseo y creaba una gradas al estilo del bulvar donostiarra. La oposición de entonces bloqueó el desarrollo del proyecto, que terminó por encallar.

En 2024, hace poco más de un mes, Joseba Asiron presentó una nueva reurbanización –pendiente de la licitación del concurso de redacción del proyecto– con dos condicionantes, casi imperativos: un paseo de Sarasate sin rampas ni escalones, que además conserve las alineaciones de árboles actuales.

El arquitecto Ramón Garitano, uno de los tres finalistas –que ayer se encontraba entre el público–, definió de “callejón sin salida” ese punto de partida. Así que los tres profesionales que ayer dieron su opinión en las instalaciones de ‘Diario de Navarra’ trataron de salir de ese debate de “árboles, sí o no” o de la posibilidad física de la “plataforma única” para aportar una nueva visión, si acaso más rica.

Un paseo “simbólico”
María Urmeneta incidió en el “simbolismo del paseo, en su representatividad”. “A un lado está el Parlamento y al otro la Diputación o Gobierno de Navarra. Hay un simbolismo muy democrático”, introdujo la urbanista pam-

plonesa, autora con Patxi Chocarro del PEAU del I Ensanche, y por tanto, concedora de esa zona del centro pamplonés que linda con el paseo. La arquitecta recordó que todavía no existe un “proyecto” como tal de reurbanización y que “en arquitectura no hay una única solución”.

En varias de sus intervenciones, Urmeneta reivindicó el carácter de “paseo” del bulvar pamplonés, esa “longitudinalidad” que considera que no debería perderse en la futura reurbanización. El ayuntamiento siempre ha insistido en lograr una conexión más fluida con las calles del II Ensanche –en la transversalidad, por tanto–, que podría hacer perder la idea de bulvar, esa conexión entre Parlamento y Gobierno.